

puso luego en ejecución, y acabadas de edificar las casas, le envió luego á llamar, y fingiendo convidarle en el estreno de ellas y dárselas, le quitó la vida por los mismos filos que había sido aconsejado por el Rey *Chimalpopoca*, y aunque para el efecto le había mandado á llamar, se excusó con decir que estaba ocupado en un sacrificio muy solemne que hacían á sus dioses. Visto que á los Señores Mexicanos no los podía haber á las manos para ejecutar en ellos la misma muerte, los envió á prender, y así fué puesto en una jaula preso y á buen recaudo el Rey *Chimalpopoca* y mandó que por onzas le diesen la comida, lo cual se puso luego en ejecución. Aunque *Tlacateotzin* se entró en la laguna huyendo en una canoa, en medio de ella le alcanzaron, y queriéndose defender le dieron de lanzadas y lo mataron. Hecho esto sólo le restaba al Rey tirano *Maxtla* para gozar sin contradicción de persona ninguna el imperio el natural Príncipe, para lo cual dió orden con su sobrino *Yancuiltzin*, hermano bastardo de él,¹ para que en un convite y estando seguro le matasen. *Huitzilihuitl*, grande astrólogo y ayo del Príncipe, supo esta traición y hallaba que corría grande detrimento su persona si en este convite se hallaba, y para librarlo de él supo que en la provincia de *Otumba*, en el pueblo de *Aquatepec* estaba un mancebo labrador que se parecía mucho al Príncipe y él era de su misma edad (y en tal virtud dispuso) fuesen por él, y teniéndole algunos días en secreto industriándole del modo de cortesía que era usanza que tenían los Príncipes, no le había declarado el tiempo que era costumbre que entraban á prima noche á estos convites á una danza general que se hacía, y así, llegándose el tiempo el mancebo, aunque muestras había dado, y muy descuidado del riesgo, ata-

¹ "Aquí entran las otras dos veces que le quiso matar antes de la que se sigue; la primera cuando fué á visitar á su tío *Chimalpopoca* estando preso; la segunda cuando después de haber visto á su tío fué á ver al tirano y se escapó en el jardín, y después dió orden á los Tepanecas que iban en su seguimiento, de donde nació el encargar á *Yancuiltzin*, su hermano, le matase." —Esta nota del MS. del Museo no se encuentra en el del Archivo.—R.

viado con vestimentas reales y sentado en el trono real, y en su compañía los criados y dos ayos privados del Príncipe, llegó *Yancuiltzin* su hermano para llevarlo á las fiestas y sarao que en su casa se hacía con grande acompañamiento, y por las salas y patios y calle por donde había de pasar estaban unos hachones de tea encendidos; el cual después de haber hecho su cumplimiento, se fué con él á su casa, y á tres vueltas que había dado en la danza, llegó un capitán y á traición le dió un golpe en la cabeza con una porra que cayó aturdido, y luego incontinenti le cortaron la cabeza y la llevaron por la posta al Rey *Maxtla*, teniéndola por la del Príncipe *Nezahualcoyotzin*; el cual habiendo estado á la mira, luego que supo la muerte que se le dió al que representaba su figura y persona, se embarcó para la ciudad de Mexico, y al amanecer entró á visitar á su tío *Izcoatzin*, que á la sazón era el Rey de Mexico, y recién entrado y estando en la sala platicando con él, entraron ciertos mensajeros del Rey *Maxtla* del mancebo dándole parte cómo era ya muerto el Príncipe, y viéndolo allí con su tío se quedaron espantados los mensajeros y admirados de verlo vivo, y conociendo en ellos la admiración el Príncipe les dijo que no se cansasen en pretenderle la muerte, porque los dioses le habían hecho inmortal. Con esta nueva fueron á su Rey, el cual muy indignado juntó un ejército de gente de guerra que envió á la ciudad de Texcuco, en donde sabía estaba ya el Príncipe de vuelta, y mandó á cuatro capitanes que iban acaudillando el ejército con toda brevedad entrasen en la ciudad de Texcuco y repartiesen por toda ella la gente, para que tomadas las calles y entradas de ella ellos entraran á donde quiera que estuviera el Príncipe y lo mataran, lo cual pusieron luego en ejecución, aunque tuvo aviso el Príncipe de lo tratado y puso alguna gente para que estuviese á la mira de lo que sucediese, y á la hora que supo podrían llegar los contrarios se puso con ciertos señores á jugar á la pelota por venir los dichos soldados, los cuales llegados que fueron con estos capitanes, salióles á recibir y los aposentó en una sala que estaba en donde tenía

su estrado y asiento, y les mandó regalar, y estando ellos descuidados se salió por un agujero que tenía hecho para el efecto detrás de la silla y asiento donde ellos estaban sentados, que fué consejo de su tío *Chimalpopoca* que poco antes de su muerte le había dado; y hallándose burlados los capitanes salieron por toda la ciudad buscándole, y habiendo escapado muchas veces de sus manos fué á parar en un lugar de la provincia de *Tlaxcala*, en donde juntó su ejército que ya lo tenían prevenido algunos días antes los Señores de *Tlaxcala* en su favor, y *Hue-xotzinco*, *Cholula* y los de *Zacatlan*, *Tutepec* y otras partes, y asimismo tuvo socorro de gente de la provincia de *Chalco* por medio de una Señora llamada *Atotoztzin*, hermana de *Huitzilihuitl* el ayo del Príncipe, que era mujer de *Toteocintecuhli*, y á muy pocas jornadas entró en las tierras de la ciudad de *Texcuco* y á fuego y sangre ganó las dos cabeceras que el tirano *Tezozomoc* había hecho, y en su defensa murieron sus nietos que había hecho Reyes de ellas, y los más pueblos y lugares se contentó con saquearlos y matar tan solamente los que se defendieron; y ganado todo el reino y hechas grandes mercedes á los que le ayudaron, los despidió cargados de despojos para que se pudiesen volver á sus provincias los que quisiesen, que para el año siguiente los aguardaba con el mismo socorro para ir sobre el tirano *Maxtla* y los demás sus consortes: fortaleció su ciudad y puso sus fronteras contra los tiranos *Tepanecas* y *Mexicanos* é hizo su Capitán general á *Itlacauhtzin* Señor de *Huexutla*; y estando ocupado en las cosas necesarias y referidas, *Maxtla* no se descuidaba en hacer gente así para defenderse como para ofender al Príncipe, aunque por otra parte los *Mexicanos*, que eran sus principales aliados, habían negádole la obediencia por sus tiranías y crueldades, y haberles muerto sus Señores y querido forzar á la Reina mujer legítima del Rey *Izcoatzin*, sólo á fin de menospreciarlos; los *Mexicanos*, viéndose entre dos enemigos entraron en consejo de lo que debían hacer: entre ellos fué acordado que convenía á su quietud y libertad ganar la voluntad del Príncipe *Neza-*

hualcoyotl, que ya la fortuna le había empezado á favorecer, y aunque se hallaban culpantes en la tiranía de *Tezozomoc* enviaron embajadores á *Nezahualcoyotzin*, disculpándose lo mejor que pudieron, pidiéndole perdón y que con toda brevedad los favoreciese con su gente, porque el tirano los tenía muy oprimidos y arruinados en su ciudad, que ellos ayudarían á recobrar su imperio, teniendo obligación grande á la nobleza Mexicana, pues descendía de ella: fueron sus embajadores *Moteczumatzil Ilhuicamina*, primo hermano y muy querido del Príncipe, *Totopilatzin* y otro caballero; lo más secretamente que pudieron salieron de la ciudad para la de *Texcuco*, y á las fronteras de *Culhuacan* fueron presos por los soldados *Aculhuas* que asistían en ellas, y conociendo ser deudos del Príncipe no los mataron y se los llevaron presos á buen recaudo, y llegados que fueron á su presencia dieron razón de su embajada, y aunque se holgó infinito de ver á su primo y á los otros caballeros le pesó mucho saber la aflicción en que los *Mexicanos* estaban, y para poderlos favorecer con la brevedad que pedían despachó luego incontinenti á la provincia de *Chalco* que era la gente más cercana de donde esperaba socorro, á su hermano *Quauhlehuanitzin* con su primo *Moteczuma* y *Totopilatzin* á pedirle socorro para el tiempo que la necesidad les obligaba, y á otros dos hermanos suyos envió con ellos á llamar á *Itlacauhtzin* el capitán general que andaba haciendo gente y apercibiéndose para la jornada que estaba tratada. Esta embajada no sonó bien á los oídos de los *chalcas* ni del capitán general de los *Aculhuas*, porque aborrecían infinito á los *Mexicanos* por las insolencias y crueldades que con ellos habían usado y estaban en gracia del tirano Rey de los *tepanecas*, y así el supremo Señor de la provincia de *Chalco*, *Toteocintecuhli* mandó prender y poner á buen recaudo á los embajadores, el cual mandó hacer pedazos á los dos hermanos del príncipe, porque más querían tener la amistad de *Maxtla* que no favorecer á los *Mexicanos*, y que su intento no era otro sino destruir á los *Mexicanos* y *Tepanecas* y no hacer amistad con ellos. *Quauhlehuanitzin Motec-*

zuma y *Totopilatzin* aquella noche se escaparon de las manos de *Toteocintecutli* por medio de un caballero llamado *Quateotzi* que era uno de los dos Señores del pueblo de *Tlalmanalco* y yerno suyo, de manera que aunque quiso ganar gracia con *Maxtla*, estaba tan indignado contra él por el ayuda que dió á *Nezahualcoyotl* en recobrar su reino, le respondió que hiciese lo que quisiese de los presos amenazándole que le había de destruir su provincia á fuego y sangre. En el interín que esto pasaba, viendo *Nezahualcoyotzin* en el aprieto que estaban los Mexicanos, juntó la gente que le quiso seguir y por agua y tierra fueron marchando con ella la vuelta de Mexico, aunque al embarcarse le dió á espaldas el general *Itlacauhtzin* con los demás amotinados que apellidaban el nombre tepaneco, *Nezahualcoyotzin* se fué entrando por la laguna dentro lo mejor que pudo disimulando la desvergüenza de su general y remitiendo la venganza para otro tiempo más oportuno; llegado que fué á Mexico juntaron sus gentes *Nezahualcoyotzin*, *Itzcoatzin*, su tío *Moteczumatzin*¹ y repartiendo en tres partes su ejército, tomó para sí *Nezahualcoyotl* la parte de *Tenayucan* poniendo sus gentes en las haldas del cerro *Quautepec*: después de haber echado de los arrabales de la ciudad de Mexico á los Tepanecas, sitiaron la ciudad de *Azcaputzalco*, y aunque se defendieron ciento y quince días al cabo de ellos los vencieron y mataron á todos los ciudadanos y á los que estaban en su defensa, no dejando piedra sobre piedra la asolaron. El Rey *Maxtla* se salvó escondido en un baño que tenía en un jardín y le sacaron de él, y habiéndolo puesto en un cadalso que estaba en medio de la plaza, le sacaron el corazón y derramó su sangre por la plaza, y mandó que por ignominia de aquella ciudad desde aquel tiempo en adelante fuese lugar y feria en donde se vendiesen esclavos; y habiendo él y su tío el Rey *Itzcoatzin* y su primo *Moteczuma* sojuzgado el Señorío y reino de los Tepanecos acor-

¹ "Aquí á esta ocasión llegó el socorro de *Tlaxcala* y *Huexotzinco*, que venían personalmente *Xicotencatl*, *Tonalxuchiti* y *Xayacamachan* y *Temayahuitzin*, acaudillando sus gentes."—(Nota del original del Museo.)

daron de dar la investidura de Rey á *Totoquihuatzi*, Señor de Tacuba que era descendiente de los Reyes de *Azcaputzalco* porque de todo punto no se perdiese la memoria de ellos, y porque *Totoquihuatzi* fué siempre favorecedor aunque de secreto de las causas de *Nezahualcoyotzin* y de los Señores Mexicanos: asimismo sojuzgaron las tierras y provincias de los Señores que seguían el bando de los *Tepanecas*, "y las tierras fueron *Coyohuacan*, *Xochimilco*, *Mitlahuac*, *Mizque*, *Quauhhtlan*, *Tepozotlan* y los pueblos de los *Otomies*"¹ y luego fué sobre la ciudad y reino de Texcuco y asoló á todos los lugares alzados á fuego y sangre, aunque los más de los Señores sus vasallos que habían tomado armas contra él y sido en favor de los Reyes tiranos desampararon sus tierras y se fueron huyendo á las provincias de *Chalco*, *Tlaxcala*, *Huexotzinco*; y aunque el príncipe después de haber sojuzgado todos sus reinos y patrimonio les hizo perdón general y los envió á llamar dándoles su palabra de que los restituiría en sus Señoríos, no quisieron volver en aquella sazón conociéndose ser dignos de gran castigo, mas de tan solamente enviar á sus hijos, y disculpándose lo mejor que pudieron, aunque los más de ellos después de haber pasado algún tiempo de por medio se volvieron, los cuales ellos y sus hijos fueron bien recibidos, sin que jamás el Príncipe les trajese á la memoria su rebeldía, y después entre él y su tío el Rey *Itzcoatzin* repartieron la tierra que hasta en aquella sazón estaba ganada en este modo: Que desde el cerro llamado *Que-xamatl* que está en términos de la provincia de *Chalco* y pueblo de *Cuillahuac* corriendo por medio de la laguna grande hasta el término de *Aculhuacan* y de allí al cerro de *Xoloc* caminando siempre hacia el Norte hasta la sierra de *Tototepec* echaron una línea y mojonera, quedando la parte del Poniente por de el Rey de Mexico y con alguna parte del de Tacuba especialmente los lugares que habían sido del patrimonio de los Reyes de *Azcaputzalco*, y la que caía á la parte del Oriente

¹ Todo lo comprendido en las señales falta en el MS. del Archivo, probablemente por pereza del copiante.—R.

por de el Rey *Nezahualcoyotzin*, el cual fué jurado en la ciudad de Mexico en la sucesión del imperio juntamente con su tío *Itzcoatzin* y *Totoquihuatzin* de Tacuba, que fué á los cuatro años después de la destrucción de *Azcaputzalco*; y desde este tiempo quedó capitulado entre ellos que todas las provincias que estaban por sujetar, todos tres de mancomún las habían de recobrar y ganar, y que las rentas y su aprovechamiento de ellas se había de repartir en este modo, el de Texcuco y el de Mexico por iguales partes y el de Tacuba una parte que sería como la quinta, y asimismo por el bien que recibió de los deudos de los Señores de *Tlaxcala* y *Huexotzinco* les alargó sus tierras capitulando entre ellos que desde aquel tiempo en adelante se ayudarían y favorecerían los unos y los otros, aunque después se trató entre ellos que para el ejercicio militar y sacrificios de sus dioses hicieran en ciertos tiempos del año guerra en ciertos campos que para el efecto fueron señalados sin salir de allí ni exceder de los límites: en esta ocasión fué con ejército *Nezahualcoyotzin* contra los de la provincia de *Tulantzinco* y los demás de la sierra que no se habían reducido y eran pertenecientes á su partido, hasta llegar á las tierras de la provincia de *Panuco* de los Cuextecas, y en compañía del Rey *Moteczumatzin* que ya á esta sazón lo era de Mexico por muerte de *Itzcoatzin* su tío, y *Totoquihuatzin* de Tacuba, fueron con sus gentes contra las provincias de *Coayxtlahuacan*, *Tlachiquiauho*, *Cozamaloapan*, *Quauhtochco*, *Cuettlactlan* y otras provincias las cuales las sujetaron á su imperio, y mandó según y como ellos tenían tratado: saliendo el Rey *Nezahualcoyotzin* á esta sazón á caza en los jardines y casas de placer que tenía en la laguna, á desenfadarse de ciertos enojos y cuidados que le daban pena, fué acaso á parar en el pueblo de *Tepechpan* cuyo Señor se decía *Quaquauhtzin*, el cual recibiendo al Rey en sus palacios le hospedó y regaló, y para su mayor regalo le sirvió en la mesa *Tenanca-cihuatzi*,¹ esposa que había de ser de *Quaquauhtzi* y prima her-

¹ En esta Relación muchas veces usa el autor como terminación reverencial la sílaba tzi, en lugar de la partícula tzin.

mana del Rey que la criaba para el efecto, hija del Infante *Temictzi* de Mexico, su tío, lo cual fué para su daño porque el Rey se enamoró de ella y sin dar á sentir á persona alguna en palacio dió orden de quitarle la vida á este Señor, enviándole á la provincia de *Tlaxcala* por cautivos para el sacrificio de sus Dioses, y de secreto les envió á decir á los Señores de *Tlaxcala* lo matasen de manera que no pudiese escapar, porque le quería dar esta muerte honrosa por ciertos delitos que fingió había cometido; y á los capitanes de quien el Rey se fiaba mucho que iban con él, les mandó que lo pusiesen en lo más peligroso de la batalla de manera que no escapase con la vida, como en efecto sucedió así, y aunque este Señor reconoció su daño, fué á recibir la muerte: ¹ muerto que fué, el Rey de secreto y por medio de cierta vieja que tenía entrada en casa de este Señor comunicó con ella sus intentos cómo la quería por esposa, y ganando su voluntad mandó hacer una calzada desde el pueblo de *Tepechpa* hasta el bosque de *Tetepetzinco* en la laguna, para en ella traer ciertas peñas que estaban en una loma del cerro de *Chicuhmauhtecatl* en donde fueron puestos los dos Infantes sus hermanos que el tirano de *Tezozomoc* mandó desollar, para tenerlos en memoria. Y pasando por allí las peñas, esta Señora, con ocasión de querer ver donde se ponían, fué hacia ellos, que estando el Rey en un mirador, que todo fué hecho pensado, preguntó por ella como que se admiraba del acompañamiento que llevaba y en parte tan fuera de propósito, sabiendo quien era la mandó llevar á palacio y dentro de pocos días se casó con ella y fué jurada por Reyna de Texcuco en la cual tuvo al príncipe *Tezauh-piltzintli* que mandó matar por haber quebrantado cierta ley, y otros dos hijos; últimamente tuvo en ella á *Nezahualpiltzintli*² que le sucedió en el Reyno, y

¹ En las otras Relaciones no pone Ixtlilxochitl este suceso, sin duda porque es deshonesto para la memoria de *Nezahualcoyotl*; pero de él no se puede dudar, porque está confirmado por otros cronistas.

² En el original está escrito *Necahualpiltzintli*, y varias veces se ve en él la sílaba *ca* por *za*, sin duda porque el copiante olvidó poner la cedilla.